

إِنَّ الَّذِينَ قَالُوا رَبَّنَا اللَّهُ ثُمَّ اسْتَقَامُوا فَلَا خَوْفَ عَلَيْهِمْ وَلَا هُمْ يَحْزَنُونَ.

وَقَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ:
قُلْ آمَنْتُ بِاللَّهِ ثُمَّ اسْتَقِم.

NUESTRO PROFETA, IMAN E ISTIQAMAH

¡Honorable musulmanes!

Uno de los Compañeros se acercó a nuestro Profeta (s.a.s) y dijo: "¡Oh Mensajero de Allah! Cuéntame algo sobre el Islam que no le preguntaré a nadie más." El Mensajero de Allah (s.a.s) dijo: "Di: **قُلْ آمَنْتُ بِاللَّهِ ثُمَّ اسْتَقِم**" **"Creo en Allah" y luego sé firme**".¹

¡Queridos creyentes!

El objetivo de nuestra sublime religión, el Islam, es construir una sociedad ideal de gente virtuosa. Es construir un mundo donde toda la creación pueda vivir en seguridad y paz. Allah Todopoderoso (swt) nos ha bendecido con razón y voluntad para este propósito. Es por esta razón que Él (swt) ha enviado los libros divinos que son guías y los Profetas que son los representantes del derecho y la verdad. Además, nuestro Señor Todopoderoso (swt) también nos ha brindado la guía para seguir firmemente el camino verdadero. Esto implica creer debidamente en nuestro Señor (swt) y llevar una vida por el camino recto.

¡Queridos musulmanes!

Iman (la fe) significa ser un siervo sincero de nuestro Señor (swt). Significa vivir una vida siguiendo los pasos del Profeta (s.a.s). La fe, iman, libera a la gente. Los guía hacia el camino más correcto, el Sirat al-Mustaqim, también enseña a las personas el propósito de su creación y sus responsabilidades. Les da un sentido de identidad y carácter.

Iman requiere istiqamah (rectitud), es decir, hacer coincidir la palabra con la acción. Es aparecer como se es o ser como se aparenta. Istiqamah significa vivir según el Sagrado Corán y la Sunnah de nuestro Profeta (s.a.s). Es poner el placer de Allah (swt) y Su Mensajero (s.a.s) por encima de cualquier cosa o de cualquier otra persona.

¡Queridos creyentes!

La istiqamah adquiere su verdadero significado en la medida en que se refleja en nuestra fe, nuestro culto, nuestra moral, en cada momento y en cada aspecto de nuestra vida.

La istiqamah en la fe significa no atribuir ningún socio a Allah (swt). Es abrazar el tawhid y el wahdat. Es estar sinceramente comprometido con el verso:

“Así pues, se recto tal y como te he mandado.”²

Istiqamah en la adoración es la perseverancia en nuestros deberes de servidumbre hacia Allah (swt) hasta que nos llegue la muerte. Istiqamah en la adoración es adorar únicamente a Allah (swt) y purificar nuestra adoración de todo tipo de pretensión y ostentación.

¡Queridos musulmanes!

Istiqamah en la moral es adoptar la moralidad ejemplar del Profeta (s.a.s), quien dice:

“Fui enviado para perfeccionar el buen carácter.”³ Istiqamah en la moralidad es dejar que el amor y el afecto, la bondad y la cortesía dominen nuestra vida familiar. Es no recurrir nunca a la mentira y el engaño, la opresión y la injusticia. Es evitar conductas que violen los derechos de las personas y del otro en general. Es mantener todo lo que es haram y pecaminoso lejos de nuestras manos, nuestra lengua, nuestro hogar, nuestro trabajo, en otras palabras, de cada aspecto de nuestra vida.

¡Queridos creyentes!

Hemos aprendido la istiqamah en la fe, la sinceridad en la adoración y la honestidad en la moral de nuestro Profeta Muhammad Mustafa (s.a.s). De él (s.a.s) hemos aprendido el amor y el respeto, la reverencia y el cariño, la cultura de vivir juntos como hermanos y hermanas. Es él (s.a.s) quien nos enseñó a obedecer a nuestros padres, a ser fieles a nuestros cónyuges, a tratar a nuestros hijos con misericordia y a respetar los derechos de nuestro prójimo. De él toda la humanidad aprendió que la superioridad ante los ojos de Allah (swt) reside sólo en la piedad y que las personas son iguales como los dientes de un peine.

Bienaventurados aquellos que viven una vida en la dirección que nuestro Señor (swt) ha ordenado y que nuestro Profeta (s.a.s) ha enseñado con su ejemplo. Bienaventurados aquellos que están libres de malos sentimientos y pensamientos como el odio, la enemistad, la hostilidad y la envidia, que son obstáculos para el camino recto.

Me gustaría concluir la jubah de este viernes con el siguiente verso, en el que nuestro Señor (swt) da buenas nuevas a los creyentes que alcanzan la istiqamah: **“Los que dicen: “Nuestro Señor es Allah” y luego se conducen con rectitud, no tendrán que temer ni se entristecerán.”**⁴

¹ Ibn Hanbal, III, 413.

² Hud, 11/112.

³ Ibn Hanbal, II, 381.

⁴ Ahqaf, 46/13.